



HISPANIA NOVA

Revista de Historia Contemporánea

<http://hispanianova.rediris.es>

SEPARATA

Nº 6 - Año 2006

E-mail: hispanianova@geo.uned.es

© HISPANIANOVA

ISSN: 1138-7319 - Depósito legal: M-9472-1998

Se podrá disponer libremente de los artículos y otros materiales contenidos en la revista solamente en el caso de que se usen con propósito educativo o científico y siempre y cuando sean citados correctamente. Queda expresamente penado por la ley cualquier aprovechamiento comercial.

DOSSIER

GENERACIONES Y MEMORIA DE LA REPRESIÓN FRANQUISTA: UN BALANCE DE LOS MOVIMIENTOS POR LA MEMORIA

7. LA CONSTRUCCIÓN DE LAS FUENTES ORALES PARA EL ESTUDIO DE LA REPRESIÓN FRANQUISTA

***La construcción y utilización de las fuentes orales para
el estudio de la represión franquista.***

***The construction and use of the oral sources for the
study of Franco's regime repression.***

Pilar DÍAZ SÁNCHEZ
(Universidad Autónoma de Madrid)
pilar.diaz@uam.es

José María GAGO GONZÁLEZ
(Seminario de Fuentes Orales-UCM)
sfo@ghis.ucm.es



HISPANIA NOVA

<http://hispanianova.rediris.es/>

■ **Pilar DÍAZ SÁNCHEZ y José María GAGO GONZÁLEZ, *La construcción y utilización de las fuentes orales para el estudio de la represión franquista.***

RESUMEN

El artículo viene a poner de manifiesto la necesidad de incorporar las fuentes orales al estudio de la Historia del Tiempo Presente. La Historia Oral es una técnica de investigación histórica de carácter cualitativo y basada en la memoria, que es especialmente válida para el estudio de la represión durante el franquismo, al carecer de otras fuentes fiables y proporcionar nuevos enfoques al tema. Se abordan también en el artículo los aspectos relacionados con el depósito de los testimonios orales en los archivos y su posterior utilización por parte de la comunidad científica.

Palabras clave: Memoria, oral, archivo, franquismo, fuentes, España, represión.

ABSTRACT

The article show the necessity to incorporate the oral sources into the study of the Present Time History. The Oral History is a research history technique, with a qualitative nature and based on memory, which is specially valid for the study of repression during the Franco's regime, as there aren't another trustworthy sources. In the same way this history technique gets new points of view about the theme. In the article besides are described the aspects related with the deposit of the oral testimonies in the archives and its later use by the scientist community.

Key words: Memory, oral, archive, Franco's regime, sources, Spain, repression.

Sumario

1. Metodología oral y renovación de la historia social en España.
2. Historia oral y memoria.
3. Fuentes orales para el estudio de la represión.
4. “Si comprender es imposible, conocer es necesario”.
5. Desarrollo de un proyecto de estudio con fuentes orales: la represión franquista.
6. Las nuevas tecnologías al servicio de la Historia Oral.
7. La construcción social de la memoria: Los archivos orales.

La construcción y utilización de las fuentes orales para el estudio de la represión franquista.

Pilar DÍAZ SÁNCHEZ

(Universidad Autónoma de Madrid)

pilar.diaz@uam.es

José María GAGO GONZÁLEZ

(Seminario de Fuentes Orales-UCM)

sfo@ghis.ucm.es

1. Metodología oral y renovación de la historia social en España.

Desde el final de la segunda guerra mundial la Historia ha experimentado una revisión en profundidad de sus objetivos y métodos lo que ha provocado, entre otras consecuencias, el cuestionamiento de las “fuentes”, planteando *qué es lo que se puede considerar fuente, por qué y cuáles* son los útiles y herramientas del historiador/a¹, a la hora de analizar e interpretar los hechos del pasado. En este nuevo contexto es en el que irrumpen con fuerza las fuentes orales, tanto como herramienta al servicio de la comunidad científica, como de una metodología susceptible de ampliar la base de estudio de la historia social, fundamentalmente, aunque no en exclusiva, a resultas de lo cual *“La historia oral es una necesidad en cualquier programa que intente documentar el siglo XX, es imprescindible”*².

Ahora bien, existen unos límites en la utilización de la historia oral. Historiadores de países pioneros en su utilización previenen sobre la posible separación entre el historiador y el objeto de estudio. No es posible que la fuente se convierta en la (re)organizadora de la “doctrina”. Si ese fuera el caso, los partidos políticos y los sindicatos, por ejemplo, se lanzarían a “construir” su historia particular, dirigida por los aparatos de estas organizaciones. Ronald Greele habla en este sentido de: *“la polarización entre un populismo entusiasta, en el que el historiador/a desaparece para dar la voz al pueblo y una concepción tradicional de historiografía*

¹ La evolución de la Historia Oral se puede seguir en distintos artículos publicados en la revista *Historia (Antropología) y Fuente Oral*, (1995) y entre ellos está el nº 14, *Por una historia sin adjetivos* en el que destaca el artículo “La historia oral en Estados Unidos” de David K. DUNAWAY.

² SCHWARZSTEIN, Dora, “Fuentes orales en los archivos, desafíos y problemas”, *Historia Antropología y Fuentes Orales (HAFO)*, n.º 27, (2002).

*objetiva en la que el historiador-a/autor-a asume una posición privilegiada como intérprete de los testimonios de sus entrevistados*³.

En las últimas décadas del pasado siglo, el uso de testimonios de vida como instrumento de análisis social introdujo elementos nuevos que reordenaron el discurso político jerarquizando a los protagonistas y desalojando de su lugar preferente a las elites de poder. Asimismo la primacía del estudio cuantitativo, series de precios, salarios, conflictos...., fue cediendo terreno en favor del estudio más cualitativo de biografías anónimas en donde aparecían temas nuevos como *la emoción*, utilizada como una categoría nueva de reflexión y toma de conciencia. Los/las historiadores/as orales fueron los primeros en prestar una atención académica seria a la significación de las motivaciones emocionales, en la formación de imágenes del pasado⁴.

Las historias de vida plantean un tiempo distinto al tiempo histórico. Mercedes Vilanova habla de cuatro tiempos: *“el tiempo histórico o lineal, que es el tiempo de las cronologías políticas; el tiempo cíclico que es el tiempo natal de las cosas que vuelven a suceder, como pueden ser las estaciones del año; el tiempo sagrado o eterno, atemporal como las fiestas míticas y después evidentemente el tiempo personal, existencial, biológico en el que se entremezclan los sucesos, en el que se acortan, se alargan o se olvidan”*⁵. Los relatos de vida son los acontecimientos de una existencia personal tal y como se desarrollan en la memoria individual. Lutz Niethammer⁶ plantea superar la individualidad del testimonio mediante unas mediaciones entre *“la subjetividad expresiva de la conciencia y la objetividad construida de las estructuras”*.

Los relatos de vida pueden agruparse de distintas formas; pueden constituirse en relato único, sobre todo en estudios de tipo etnográfico; relatos cruzados, como en el caso de *Los hijos de Sánchez*, de Oscar Lewis (1961), en donde cinco miembros de una familia proletaria de la Ciudad de Méjico, cuentan sus trayectorias vitales; o bien en relatos paralelos, que presenta posibilidades de cuantificar y establecer categorías con la muestra, como por ejemplo los trabajos de los esposos Bertaux⁷.

La utilización de historias de vida representa una gran ventaja derivada de la facilidad de inmersión en las relaciones sociales primarias, tales como la familia o el grupo de amistad. Además añade una gran variedad de matices que facilitan la explicación de la relación social del individuo y la estructura social a la que pertenece, y resulta especialmente eficaz en relación a los estudios de cambio social, presentando un material muy rico para determinar las variables.

³ GREELE, R., “La historia y sus lenguajes en la entrevista de historia oral: ¿Quién contesta a las preguntas de quien y por qué?”, *Historia y Fuente Oral (HFO)*, nº 5, (1991).

⁴ Cita recogida en un reciente artículo de LICHTBLAU, Albert, “Consideraciones sobre la historia audiovisual”, *HAFO*, n.º 34, (2005), pág. 135.

⁵ VILANOVA, Mercedes, *El poder en la sociedad. historia y fuente oral*. Barcelona, Bosch, D.L, 1986, pág. 21.

⁶ NIETHAMMER, Lutz, “¿Para qué sirve la Historia Oral?”, *HAFO*, nº 2, (1989).

⁷ BERTAUX, D. & BERTAUX-WIAME, I., “Life Stories in the Bakers’ Trade”, *Biography and Societ*. California, Sage Publicatios Inc, 2ª ed, (1983).

En España la larga dictadura del general Franco manipuló y destruyó buena parte del *patrimonio histórico*, era, pues, necesario rescatar los vestigios de pasado.⁸ El uso de las fuentes orales surgió en los años sesenta en España con un claro carácter militante. En consecuencia la metodología oral se ha asociado a la voluntad de recobrar el pasado próximo, desde posiciones progresistas y de izquierda.

La Historia oral, o mejor la historia con fuentes orales, ya que el primer término no ha tenido demasiado éxito en España, surgió como pionera en la renovación historiográfica, en gran medida por el momento en que aparece en nuestro país y, paradojas del destino, por el retraso que España tenía respecto a otros países en la utilización de la fuente oral⁹. Cuando faltan datos para reconstruir el pasado, los testimonios orales son especialmente útiles y válidos para cimentar la historia y cuando ya existen puede, igualmente, jugar un papel destacado y renovador al aportar otros enfoques y puntos de vista sobre el tema a estudiar, como señala Ralph Samuel *“la historia no se hace oral por falta de documentos”*.

Las dos personas que introdujeron la metodología oral en España fueron las profesoras M^a Carmen García-Nieto, desde Madrid, y Mercedes Vilanova, desde Barcelona. Esta última había estado trabajando en solitario desde principios de los sesenta, aunque sí contó con el apoyo del Institut Municipal d'Historia de Barcelona.¹⁰ En 1986 se celebró en Salamanca el congreso “Historia y memoria de la Guerra civil” y ahí M^a Carmen García-Nieto, junto a otras personas¹¹ presentó el trabajo titulado *La mujer y la guerra civil: el caso de Madrid*. Se trataba de un estudio en donde se recogía, por primera vez en la historiografía española, la experiencia de las mujeres en la guerra civil, señalando no sólo su participación política o privada, sino un estudio amplio que intentaba aunar todos los aspectos de la vida de las mujeres, la combinación de fuentes de distinto tipo, entre ellas las fuentes orales, lo que supuso

⁸ Antes de la muerte del dictador, M^a Carmen García-Nieto en Madrid y Mercedes Vilanova en Barcelona, desde el ámbito universitario, estaban potenciando la aplicación de testimonios de vida en tesis y tesinas. Las entrevistas realizadas en los cursos de doctorado de M^a Carmen García-Nieto se encontrarán muy pronto a disposición de la comunidad científica para su consulta en el Archivo Guerra Civil de Salamanca; se trata de los proyectos “Mujeres en Madrid durante la Guerra Civil”, 41 entrevistas; “Conflictos obreros y Transición política: el caso de Madrid. 1975-1978”, 33 entrevistas; “Capas Populares y Urbanismo. Palomeras un barrio obrero durante el Franquismo. 1950-1980”, 36 entrevistas; “La Escuela Franquista, 1939-1957”, 25 entrevistas; “Trabajo, cultura e identidad personal de las mujeres en un espacio urbano, Madrid 1950-1980”, 22 entrevistas. Pero las fuentes orales van a conocer un desarrollo muy rápido en nuestro país a partir de 1984, cuando M^a Carmen García-Nieto organiza un grupo estable a través de la creación del *Seminario de Fuentes Orales* de la UCM, y los congresos bianuales en Ávila.

⁹ BORDERÍAS, Cristina, “La Historia Oral en España a mediados de los noventa”, *HFO*, nº. 13, (1995).

¹⁰ En 1984 Joan Miralles organizó en Palma de Mallorca el *Coloquio sobre las Fuentes Orales* y un año más tarde en Barcelona se celebró el *V Coloquio Internacional de Historia Oral*.

¹¹ Participaron en este grupo, *Colectivo 36*, Covadonga Valvas, Elena Cabezalí, Rosario Calleja, Matilde Cuevas, M^a Teresa Chicote y Elvira Lamuedra,

un modelo de análisis que sentará un precedente en esta metodología¹². El interés por los estudios sobre historia de las mujeres en todos los ámbitos, desde el político al laboral, ha sido un rasgo distintivo de la metodología oral en España y se puede decir que ha proporcionado un gran soporte a la historia de las mujeres o historia de género.

Durante los años ochenta se realizaron un gran número de trabajos sobre el movimiento obrero, o la guerra civil, que dieron lugar a la elaboración de un extenso repertorio de entrevistas realizadas a protagonistas de los movimientos sociales en su lucha contra la dictadura. Sobre el tema de la guerra civil se hizo un gran esfuerzo por recoger los testimonios de las mujeres que habían sufrido la represión en las cárceles franquistas, eran biografías anónimas hasta ese momento, que las publicaciones posteriores consiguieron sacar a la luz, como las de Tomasa Cuevas y Fernanda Rumeu¹³. La labor de los/las historiadores/as en la década de los ochenta fue más en la línea de hacer acopio de testimonios orales, icónicos y documentales, que en la de analizar esos mismos documentos.

En la misma década se destaca el interés por realizar, asimismo, entrevistas a los exiliados tras la guerra civil; los trabajos de Alicia Alted o Pilar Domínguez, entre otros, abrieron las puertas a la creación de Archivos orales, tanto en España como en Méjico o en Francia.

Los estudios sobre el franquismo realizados con el apoyo de fuentes orales han sido los que de forma más clara han contribuido a renovar el enfoque sostenido hasta entonces sobre el periodo. En la década de los noventa en España aparecieron trabajos que cuestionaron, por ejemplo, el modelo de resistencia del movimiento obrero. Las fuentes orales ayudaron a valorar otros modos de resistencia, individual y espontánea, que plantearon una línea divisoria muy tenue entre la delincuencia, la marginación y la resistencia. Ismael Saz y su estudio sobre *El franquismo en Valencia: formas de vida y actitudes sociales en la posguerra*¹⁴ puede servir de paradigma.

¹² En 1987 se celebró en Oxford el *VI Coloquio Internacional de Historia Oral*, en donde coincidieron Mercedes Vilanova y M^a Carmen García-Nieto y de allí salió la decisión de impulsar el estudio de la historia oral en España, aunando los esfuerzos del *Seminario de Fuentes Orales* de Madrid y el Archivo Municipal y el departamento de Historia Contemporánea de la Universidad de Barcelona. Además de aunar esfuerzos con los/las historiadoras de América Latina, en concreto con Eugenia Meyer, para celebrar una reunión próxima en el Instituto Mora de Méjico.

¹³ Se remite a la bibliografía general para no reducir el texto a una lista inagotable de referencias bibliográficas. Sobre el tema de cárceles ver el libro HERNÁNDEZ HOLGADO, Fernando, *Mujeres encarceladas. La prisión de Ventas: de la República al franquismo, 1931-1941*. Madrid, Marcial Pons, 2003, en donde se recoge una amplísima bibliografía sobre el tema.

¹⁴ GÓMEZ RODA, J. A. & SAZ, Ismael (Eds.), *El franquismo en Valencia: formas de vida y actitudes sociales en la posguerra*. Valencia, Episteme, 1999. En relación a la resistencia de las mujeres destacamos CABRERO, Claudia, "Espacios femeninos de lucha. Rebeldías cotidianas y otras formas de resistencia de las mujeres durante el primer franquismo" en MOLINERO, Carme (Ed.), *Mujer, represión y antifranquismo, Historia del Presente* nº 4 (2004); YUSTA, Mercedes, "Rebeldía individual, compromiso familiar, acción colectiva. Las mujeres en la resistencia al franquismo durante los años cuarenta" en MOLINERO, Carme (Ed.), *Mujer, represión y antifranquismo, Historia del Tiempo Presente* nº 4, (2004).

Los estudios que a partir de este momento comienzan a incorporar las fuentes orales en su metodología planteaban, y plantean, una constante en la que se establece una interesante y fructífera relación entre la visión *micro* y *macro*, encontrando un nuevo sentido a la subjetividad y evitando caer en la trampa de la *neutralidad*. Por otro lado, el estudio de los testimonios de vida se propone partir de un análisis *enclasad*o de los protagonistas, que lejos de eludir el alineamiento, resalta las fracturas de clase e ideologiza el discurso.

2. Historia oral y memoria.

En la última década del siglo XX ha habido un enorme interés desde la historia social hacia la historia cultural como materia no dependiente de categorías económicas o políticas; se trataba de reordenarlas creando una nueva historia socio-cultural, en la que el concepto de cultura no se aplicará exclusivamente a élites sociales profesionales, sino que afectará a un colectivo social amplio que se preocupaba por los significados, las representaciones, las acciones simbólicas y, en fin, las prácticas sociales.

La recurrencia a los términos identidad, cultura y memoria, que desde la última década del siglo pasado está ocupando el interés de un gran número de historiadores/as, sociólogos/as y antropólogos/as, lleva consigo el peligro de desvirtuar el enfoque estructural. Ninguno de los tres términos (a veces utilizados de forma reiterativa, como un pleonismo) debe simplificar el análisis social que continúa dependiendo de coordenadas más sólidas de interpretación. Nos referimos a la necesidad de mostrar las fracturas sociales y los conflictos de clase y no a enmascararlos tras estos términos.

Los dos graves peligros que todo historiador/a interesado en las fuentes orales debe evitar en la actualidad, son la banalización y el localismo. El primero porque no se puede conceder a ninguna fuente el carácter bondadoso que de forma un tanto ingenua, a veces, se concede a los testimonios orales. El hecho de que sea una fuente directa y “democrática” no puede obviar la crítica epistemológica común a todas las ciencias. En segundo lugar porque la defensa de una identidad, puede resaltar en exceso una diferenciación localista que enmascare la realidad.

La Historia realizada a partir de fuentes orales pretende, como cualquier método histórico, la comprensión de pasado y el estudio de los cambios, en este caso a través de la utilización de testimonios y recuerdos, considerando, eso sí, que son aspectos parciales y subjetivos de la realidad. Se trata de una reelaboración interactiva entre entrevistador y entrevistado, en la que uno básicamente escucha lo que el otro dice y lo recoge en un soporte audio o audiovisual para poderlo estudiar con detenimiento y servirse de él para sus investigaciones o servir a las de otros. Todo ello sobre la base de una memoria selectiva y parcial (la del interlocutor) que proporciona al investigador/a material suficiente para su trabajo de análisis y comprensión de la

realidad pasada. A éste le corresponde el trabajo de globalizar y extrapolar testimonios parciales, subjetivos y contextualizarlos en interpretaciones generalizables¹⁵.

La memoria es un conjunto de recuerdos permanentes transformados en estereotipos basados en representaciones simbólicas y con una función social. La memoria se basa en imágenes que la persona evoca para trasladar una vivencia concreta. Con la memoria queremos recoger lo recordado, sabiendo que el sujeto interviene en el proceso, y que se recuerda desde un momento concreto que interfiere en el valor de lo recordado. La memoria y la historia no son, ni pueden ser, sinónimos, ya que aquélla necesita de una formulación científica y de la acción de la persona que hace historia¹⁶.

Para que haya memoria debe haber recuerdo del hecho pasado y reminiscencia o creencia del hecho. Se puede hablar de una interacción pasado-presente y de una valoración subjetiva que modela y traduce el recuerdo. La construcción de la memoria nos lleva al tratamiento de lo subjetivo, entendiendo esto como lo representado y no lo real o substancial. El conocimiento subjetivo remite al sujeto y a la relativización que el mismo hace de lo conocido. Por lo tanto llegamos de nuevo a la intervención social en la construcción de la memoria en cuanto reordena, a través del sujeto, la realidad evocada.

Como dice Josefina Cuesta hay una tipología muy extensa de memoria, tanto en una sociedad dada como en cada uno de los sujetos que la forman dando lugar a *“notables problemas epistemológicos y metodológicos a la hora del análisis de la memoria y de la estructuración articulación y jerarquización de todas ellas, en un momento dado. Problemática que no es ajena a la de las relaciones entre memoria y poder”*¹⁷.

Hay que partir de la base de que la memoria es necesariamente selectiva se recuerda lo que se quiere y lo que ha tenido un gran impacto en nuestras vidas. Las personas mayores recuerdan mejor los acontecimientos remotos que los inmediatos y siempre en función del interés. La memoria cuestiona la cronología convencional: hitos vitales que no coinciden con los registros oficiales (nacimientos, muertes, cambio de estado civil...) También selecciona los acontecimientos en procesos (caso de las luchas obreras formando parte de un todo) y caso de alteraciones (Luigi Trastulli¹⁸). Y como consecuencia del ejercicio de la memoria se produce un proceso de formación

¹⁵ *“Se hace historia oral, análisis e interpretación social para conocer las estructuras, conflictos y procesos de un grupo o una sociedad”* en MARINAS J. M. & SANTAMARINA. C., *Historia oral: métodos y experiencias*. Madrid, Debate, 1993, pág. 13.

¹⁶ *“Historia y memoria no son idénticas. La primera es un conocimiento universalmente aceptable, científico, mientras la segunda obedece a las exigencias existenciales de comunidades donde la presencia del pasado en el presente constituye un elemento esencial del ser colectivo”* en SCHWARZSTEIN, Dora, “Fuentes orales en los archivos: desafíos y problemas”, *HAFO*, n.º 27 (2002), pág. 172.

¹⁷ CUESTA, Josefina, *Historia del Presente*. Madrid, Eudema Historia, 1983, pág. 45.

¹⁸ PORTELLI, Alessandro, “Historia y memoria: La muerte de Luigi Trastulli”, *Historia y Fuente Oral*, n.º 1, (1989), pág. 5-32.

de “mitos”, en el sentido en que Barthes usa el término: “mito como un lenguaje”, como una realidad significativa que organiza nuevos corpus de mitos.

3. Fuentes orales para el estudio de la represión.

En España el estudio sobre la represión con fuentes orales conoció un gran impulso en los años ochenta, que es precisamente cuando se amplía el interés por la profundización en el estudio de los años cuarenta y cincuenta. En ese momento surge como un tema a explorar y relativamente novedoso: la represión. Un gran número de trabajos utilizan la fuente oral tratando de esclarecer el periodo de la posguerra y en particular los procesos de represión que la Dictadura y su entorno llevaron a cabo de diferentes maneras, desde las más sutiles a las más brutales; casi siempre desde el enfoque sociopolítico¹⁹.

Las posibilidades que el uso de las fuentes orales ofrece para el estudio del franquismo no se han agotado, con aquellos primeros trabajos. Si hasta ahora su uso se había centrado en la recuperación de testimonios que, por razones biológicas naturales, era necesario recoger antes de que desaparecieran los más ancianos, ahora se inicia un proceso de evaluación, contraste y complementariedad de esas fuentes. Así, en algunos testimonios de vida se ofrecieron nuevas vías de estudio en las que era necesario profundizar, datos nuevos que comprobar y argumentos que diferenciar²⁰. Además la aparente facilidad de uso de esta metodología ha provocado un intrusismo amateur del que es necesario desmarcarse²¹. No se trata de que los medios académicos oficiales controlen lo que la libertad individual permite, pero sí de

¹⁹ Cristina Borderías hace un repaso a algunos de los estudios realizados en *Historia y Fuente Oral*, nº. 13, (1995): Trabajos como los de SOLÉ SABATÉ, J. M., *La represión franquista a Catalunya, 1938-1953*. Barcelona, 1985; SUÁREZ BOSA, M., *El Movimiento obrero en las Canarias orientales (1930-1936): la Federación obrera de la Provincia de Las Palmas*. Las Palmas de Gran Canarias, Caja Insular de Ahorros de Canarias, 1990; GARCÍA PINEIRO, R., *Los mineros asturianos bajo el franquismo 1937-1962*. Madrid, Fundación 1º de Mayo, 1990; GINARD, D., *La resistencia antifranquista a Mallorca 1939-1948*. Palma, Documentación Balear, 1991; MATEOS, A., *El PSOE contra franco. Continuidad y renovación del socialismo español, 1953-1974*. Madrid, Fundación Pablo Iglesias, 1993; CABRERA, M. A., *La represión franquista. El Hierro 1936-1944*. Santa Cruz de Tenerife, Tagoron Ediciones, 1985; ROMEU, F., *Más allá de la utopía. La Agrupación guerrillera de Levante*. Valencia, Alfons El Magnànim, 1987; BARRANQUERO TEIXEIRA, E., *Málaga entre la guerra y la posguerra: el Franquismo*. Málaga, Arguval, 1994; CUEVAS, T., *Presas: mujeres en las cárceles franquistas*. Barcelona Icaria, 2005; GÓMEZ-FOUZ, J. R., *La brigadilla*, Gijón, 1992; REIGOSA, C. G., *El regreso de los maquis*. Ed. Jucar, 1992. Entre otros dan prueba del interés por estos temas en la década de los ochenta.

²⁰ “La experiencia de historia oral instaure, de esta forma, la suspensión de la jerarquía establecida en las historias oficializadas, le pone carne, memoria y testimonio a lo colectivo, profana lo sagrado, al tiempo que sacraliza lo irreverente. Descubre, en definitiva, que el camino del rodeo subjetivo permite alcanzar no sólo el sentido de la historia, sino, sobre todo, el encuentro vivo con ella” en MARINAS J. M. & SANTAMARINA, C., *La Historia Oral... op.cit.*, pág. 10.

²¹ En realidad entraña una enorme dificultad, para ser historiador oral, primero hay que ser historiador y llevar a cabo un doble trabajo.

esgrimir la capacidad crítica que todo método científico que se precie debe tener como instrumento capital. De este modo se evitarán episodios de suplantación, o sencillamente errores que provocan un enorme descrédito hacia esta metodología, que como cualquier otra no está libre de cometer.

Hasta el momento las fuentes orales se han mostrado especialmente idóneas para rescatar del olvido a actores que no han tenido un protagonismo destacado en el acontecer histórico, a la vez que para establecer enfoques novedosos. Los líderes políticos, ya sean de partidos, sindicatos, o provenientes de espacios decisorios oficiales, son fácilmente observables en cualquier fuente próxima a los centros de poder. Sin embargo existen otros protagonistas, las gentes sencillas, la *commom people*, y sobre todo las mujeres, tremendamente olvidados por la historiografía tradicional. Con estos actores las fuentes orales han encontrado su objeto de análisis más legítimo, obviamente no el único: los estudios sobre la represión en las cárceles, como el del ya mencionado de Fernando Hernández, la actuación de las mujeres en su apoyo a la lucha clandestina, el maquis, o el papel que han desempeñado las mujeres como soporte, tanto material, como emocional, a los presos en las cárceles franquistas. Hoy en día y después de los últimos estudios hechos sobre la participación de las mujeres en la lucha contra el franquismo, señalados más arriba, es más fácil comprender cómo se llevó a cabo la resistencia en los años más duros de la dictadura. Los cuidados y las atenciones que las mujeres tuvieron hacia sus seres más cercanos no ha sido suficientemente valorado ni interpretado, y los testimonios de vida ofrecen una oportunidad de análisis de gran interés.

También resulta de gran utilidad estudiar las relaciones familiares y los cambios que operan en la familia troncal tradicional y el paso hacia un modelo nuclear de implantación urbana. No olvidemos que es precisamente el estudio de los cambios en donde se asienta la base del análisis histórico y lo diferencia de otras disciplinas. ¿Se vuelve a un modelo de familia en el que resulte imprescindible el soporte de otros miembros que refuercen el núcleo central familiar? En estas transformaciones interviene la situación política del momento de forma determinante. ¿Son los padres los transmisores de la cultura de lucha heredado de la guerra civil? O por el contrario ¿el franquismo ha actuado como agente disuasorio de esta cultura de la protesta?. En el caso de las mujeres los testimonios de vida nos ofrecen argumentos en ambos sentidos. En ocasiones son los “eslabones perdidos de la protesta”²², pero en otros casos los padres dificultan la toma de conciencia política de las mujeres para prevenirles de los riesgos que pueden correr frente al sistema represor de la dictadura.

²² BORDERÍAS, Cristina *et al.*, “Los eslabones perdidos del sindicalismo democrático: la militancia femenina en las CCOO de Catalunya durante el franquismo”, *Historia Contemporánea*, nº. 26 (2003) (1), pág. 161-206.

4. “Si comprender es imposible, conocer es necesario”²³

De otro lado, las posibilidades de la utilización de la metodología oral no se agotan con el estudio empírico de hechos concretos, se puede abrir un abanico amplio de perspectivas a través de las nuevas corrientes historiográficas que pueden tener una aplicación específica en el periodo que nos ocupa. La historia de los conceptos - *Begriffsgeschichte*- de Reinhart Koselleck²⁴ puede permitir la confrontación de discursos recogidos en testimonios de vida, el examen de los conceptos y las experiencias vividas que contribuyen a formar los mismos, ayudando a definir de una forma nueva el análisis histórico. Cada vez cobra mayor interés los estudios que tienen por objeto la interacción de la *lingüística* y la historia, creando un debate muy rico en la comunidad científica. En los relatos de vida la atención se dirige no sólo a la formulación del relato lineal, sino a la construcción del discurso que se realiza con palabras, entonación, arrebatos, titubeos, vocabulario y silencios. Los silencios en un discurso de introspección, sincero y directo, -los momentos de silencio-, suelen ser enormemente ilustrativos. Joutard dice que a veces son más importantes “las ausencias que las presencias”.

Esta gama de matices resulta difícil encontrarla en las fuentes escritas, y solamente un historiador o historiadora experta en esta metodología es capaz de recoger.

La dictadura encabezada por el general Franco, en su extensa duración, dio lugar al fenómeno de interiorización del miedo, que ha producido comportamientos difíciles de entender si no es con el apoyo de la psicología y la psiquiatría. Una losa de silencio cayó sobre vencidos y en parte también de los vencedores; la épica oficial construyó, con relativa facilidad, la memoria de la victoria, moldeando la Historia para adaptarla a sus criterios, principios y valores, y esto fue impregnando la memoria de todos, vencedores y vencidos. Las palabras fueron cambiando y con ellas su significado. Los términos “rojos” y “nacionales” fueron aceptándose por ambas partes. Los asesinatos fueron camuflados por eufemismos del tipo “murió en la guerra” o “murió de la guerra”, según recoge el psiquiatra Carlos Castilla del Pino en su autobiografía *La casa del olivo*, o “ley de fugas”, “paseos”..., en otros contextos similares. Los testimonios recuperados de la experiencia vivida en los años inmediatos a la guerra arrojan luz sobre este fenómeno, que encuentra una difícil confrontación con el resto de los países europeos al no haber estado éstos en un caso similar, una “dictadura de tan larga duración”. Las fuentes orales sirven para conocer la génesis de estos comportamientos, para desentrañar el miedo en todas sus manifestaciones, desvelar las formas que adoptan el terror, la sospecha, la delación, la desconfianza, la lealtad o la solidaridad más primaria. Sólo las experiencias relatadas en los sobrevivientes de la *Shoah* se asemejan a lo recogido en los testimonios orales en España. Primo Levi fue capaz de expresar en sus libros estos sentimientos:

²³ LEVI, Primo, *Si esto es un hombre*. Barcelona, ed. Muchnik, 1987.

²⁴ Ver el número 23 de la revista *Ayer* (2004) titulado *Historia de los conceptos*.

«La historia de Rumkowski es la historia repugnante e inquietante de los Kapos y funcionarios de los Lager; de los pequeños jefes que sirven a un régimen, frente a cuyas culpas son voluntariamente ciegos; de los subordinados que firman todo, porque una firma es poco importante; de quien mueve la cabeza pero consiente; de quien dice "si no lo hiciese yo, lo haría alguien peor que yo». (*Los caídos y los salvados*).

Y es que las biografías vienen a coincidir, tanto en el contenido, como en el método, con las entrevistas orales que recogen la experiencia vital. Por otro lado, el desentrañamiento de estos testimonios no se agota en una primera aproximación, sino que son depósitos de experiencia que guardan gran cantidad de datos que se irán desvelando en un futuro, cuando se renueven los temas de interés o la investigación futura requiera nuevos contrastes de fuentes. Algunos autores hablan de la *razón anamnética* aquella que tiene como función mantener viva la ética de la memoria que se basa en la denuncia del terror –de la maldad-, que permanece para recordar a los humanos lo que debería ser evitado. Por eso, autores como el ya mencionado Primo Levi, insisten en que no se pierda la memoria del holocausto y que se investigue una y otra vez el comportamiento de sus protagonistas. La memoria contra el olvido, la razón de la memoria como denuncia.

Las fuentes orales según vemos, llegan más allá del dato puntual, trascienden el periodo cronológico de ciclo corto, y tienden a servir de base para una interpretación del fenómeno de la represión en una variedad de planos que compromete a un estudio multidisciplinar que va desde la historia, a la psicología y la lingüística. La creación de fuentes orales permite recoger, y más tarde depositar, la memoria del olvido, con la esperanza de ser un continuo surtidor de significantes para las investigaciones posteriores. En este sentido las entrevistas, testimonios de vida de los protagonistas, en muchos casos anónimos, de gente corriente, tienen un punto de semejanza con las fuentes literarias y coinciden en no agotar su comprensión en una primera lectura. En la misma dirección que el *Diario de Ana Frank* (1959) no agota su significado cuando se publica su texto ya que las formas de aproximación al mismo han sido, y seguramente serán, muy amplias y van desde el cine, el teatro o la revisión crítica a la que cualquier fuente histórica está sometida.

5. Desarrollo de un proyecto de estudio con fuentes orales: la represión franquista.

Toda investigación científica queda validada por el método utilizado, y por consiguiente será necesario partir de un planteamiento metodológico que se corresponda plenamente con los requisitos científicos que se persiguen. Al realizar investigaciones con fuentes orales se está procediendo, como ya se ha dicho, a utilizar una fuente que a la vez que se va creando se está utilizando. Esta fuente debe estar siempre a disposición de la comunidad científica que podrá consultarla, contrastarla y

criticarla. No puede ser suficiente el hecho de argumentar en un trabajo histórico, que se ha entrevistado a tal o cual persona. Una entrevista de historia oral, no es un cuestionario, ni una conversación informal con un comunicante, es mucho más, es un documento. Debe quedar claro desde un principio que lo que se vaya a recoger en un soporte audio o audio-video, está integrado en un proyecto concreto y que la entrevista obtenida estará depositada en un lugar público para que pueda ser consultada por otras personas. De ahí que será requisito indispensable la autorización del informante para utilizar la entrevista con fines científicos. Esta autorización debe constar oralmente en la grabación, pero además debe firmar una autorización en papel a propuesta del investigador/a- Este formalismo se realizará una vez concluida la entrevista al objeto de no disuadir al informante antes de realizar la entrevista, a partir de la cual se deberá establecer una relación de confianza que facilite la autorización.

Por otro lado para realizar un proyecto de historia oral es necesario partir de una tesis en la que se planteen una serie de cuestiones. En historia no es suficiente lo que se *encuentre* en el curso de la investigación; esto tiene un carácter muy limitado. Se *encuentra* lo que se *busca*, de ahí que la hipótesis de partida sea determinante para la científicidad del proyecto.

Modelo de proyecto para el estudio de la represión.

1. Determinación espacio-temporal:

Planteamiento cronológico y delimitación espacial. Extensión a una zona geográfica, medio urbano o rural. No hay descartar que el ámbito de estudio sea el Estado español, ya que la represión se ejerció con carácter nacional y eso aportaría una visión de conjunto. En cualquier caso es necesario especificar la localización en la que se va a llevar a cabo la muestra.

Espacio temporal 1939-1975 y la posibilidad de extenderse al epílogo de la Transición. Cabría, igualmente, la posibilidad de adelantarlo a la guerra ya que en las zonas sublevadas comenzó la represión antes de 1939.

2. Hipótesis de trabajo:

Plantear la tesis de partida: estudiar un tema, un espacio geográfico, actitudes, hechos políticos...

Entrevistas de exploración a personas testigos de hechos represivos.

Estudio de trayectorias de vida: biografías de protagonistas del periodo.

Realización de entrevistas de vida a familiares de represaliados ya fallecidos.

Recuperación de la memoria histórica de las gentes que vivieron la Dictadura, con especial atención a todas aquellas personas que fueron objeto de la represión física o intelectual. Un aspecto destacable entre los objetivos a conseguir es la mecánica de la represión por parte del poder a fin de conseguir el establecimiento de una sociedad acorde con los principios del nuevo Régimen implantado en España tras la sublevación antirrepublicana.

Análisis de los aspectos sociales, vida privada y vida cotidiana. Conformación de una ideología y unos valores culturales para hombres y mujeres, al entender que la represión no sólo se ejerció a través de las cárceles, procesos y campos de concentración, sino también y con carácter más duraderas, a través de modelos sociales y políticos que trascendía a la vida cotidiana y los valores y comportamientos sociales.

3. Recopilación de fuentes históricas: Documentales, hemerográficas, cartográficas, iconológicas, literarias y... orales.

El trabajo de investigación con fuentes orales supone un notable esfuerzo, puesto que el historiador oral debe documentarse a través de otras fuentes como punto de partida independientemente de que utilice esas otras fuentes para contrastar la fuente oral, se trata pues de un doble o tripe trabajo con respecto a la investigación tradicional. Cada una de esas fuentes aportará elementos diferentes al proyecto de Historia Oral²⁵.

En algunos casos será interesante realizar las entrevistas partiendo de la visión de documentos o fotografías que puedan inspirar el testimonio del interlocutor o recuperar esa memoria dormida en la cabeza de informante.

4. Diseño del proyecto con Fuentes Orales.

Determinación de la "muestra": Deberá comprender un número equilibrado de hombres y mujeres, en función del tema objeto de estudio. La muestra debe estar abierta, no se sabrá cuando estará cubierta hasta que no esté más avanzado el proyecto y no se sepa cuanta gente compone el equipo de investigación. Se considera que se puede dar por cerrado el número de informantes cuando se alcanza lo que los sociólogos llaman "el proceso de saturación".

Habrá que delimitar con gran precisión el universo de análisis, con especial atención a las mediaciones. Es decir todas las personas que puedan aportar

²⁵ Como señala Mercedes VILANOVA "... antes de crear la fuente oral debemos necesariamente recorrer un camino previo similar al del trabajo del historiador clásico, se ha de subrayar este aspecto ya que implica un esfuerzo doble: buscar y analizar las fuentes escritas y, sólo después, crear y analizar las fuentes orales" en Prólogo a THOMPSON, Paul, *La Voz del Pasado. Historia Oral*. Valencia, Alfons el Magnánim, 1988, pág. X.

información sobre la represión; de entre ellas luego habrá que seleccionar la muestra de entrevistados.

Podemos utilizar el criterio al azar o la base tipológica, aunque ambos criterios no son contradictorios. En este último caso se persigue eliminar la repetición innecesaria de relatos biográficos pertenecientes a un mismo grupo. Método de la bola de nieve.

Otro de los aspectos a clarificar antes de la fase de encuesta es el propósito social de la investigación, en el que debe estar presente el uso de la información, la forma de registrar la información y el acceso de terceras personas, perspectivas de publicación y formas de compensación.

Deben ser personas dispuestas a hablar y que tengan una historia que contar, y tiempo para hacerlo.

5. Determinación del cuestionario.

Básicamente serán historias de vida o relatos biográficos. Optamos por un *Cuestionario semi-abierto*. Deberá contar con los siguientes apartados:

Nacimiento y primera infancia: Ambiente familiar de abuelos y padres. Educación. Ambiente social.

Primera juventud y experiencias laborales: Trabajo. Militancia y confesionalidad. Actividades de socialización. Amistades. La vida familiar independiente.

La experiencia de la Guerra: Pensamiento, Vida cotidiana, diversiones, lecturas... Acontecimientos bélicos vividos. La vida en la retaguardia. La vivencia de la Guerra. La represión.

La adecuación a los tiempos de paz: reincorporación a la vida de trabajo. Experiencias familiares. Evolución del pensamiento. Las nuevas actividades sociales.

Valoración de este último periodo.

6. Transcripción de las entrevistas.

Es conveniente que nada más realizar la entrevista se lleve a cabo un pequeño resumen de la misma, en donde se recojan además, las incidencias más importantes que se hayan podido desarrollar.

La transcripción es el aspecto más arduo de todo el proceso de investigación con fuentes orales. Se necesita recoger en papel todos los elementos grabados en la

cinta magnética y ha de llevarse a cabo de la forma más literal posible. Hay que transcribir el texto con sus silencios, titubeos, risas o llantos y sobre todo el lenguaje utilizado, aunque recoja expresiones no académicas o vulgarismos.

En un segundo nivel de transcripción, si se necesitara la publicación, y al objeto de hacer más legible el testimonio, se podrá adaptar o corregir el texto original, suprimiendo repeticiones o titubeos, siempre y cuando no altere, ni modifique el sentido de la fuente. Una buena transcripción es aquella que se mantiene fiel al espíritu del informante.

7. Inserción de las fuentes orales en el proyecto de investigación.

Una vez recogido el testimonio oral hay varias posibilidades de inserción en el proyecto. Se puede incluir el testimonio íntegro de un informante, sin apenas relato que sirva de nexo o explicación, en este caso el relato tendría sentido en sí mismo.

Se pueden seleccionar distintos pasajes de varias entrevistas y utilizarles como apoyo a una argumentación sostenida por el historiador o historiadora que lleve a cabo el proyecto.

8. Recogida de material complementario.

Se procederá a recoger todo el material que el entrevistador nos pueda proporcionar y pueda servir para la investigación: fotografías, diarios, correspondencia, biografía o autobiografías y todos los objetos que puedan ser de interés.

9. Publicación.

Debemos finalmente plantearnos a quién va dirigida la investigación y adoptar en consecuencia un lenguaje adecuado y acorde con los potenciales destinatarios de la publicación, sea en el formato que sea, escrito, audiovisual, multimedia, documental, etc.

Decisión igualmente importante a la hora de la presentación publicación es el modelo de aprovechamiento, en donde caben tres posibilidades:

- Presentación con escasas modificaciones respecto a los testimonios recogidos, con un enfoque más sociológico y en el que el investigador lleva a cabo una síntesis inicial y deja que sean los testimonios poco modificados los que constituyan la base argumental del texto o audiovisual.

- Síntesis histórica o sociológica con escasa referencia a los documentos generados, y en consecuencia la autoría será básicamente responsabilidad del

investigador, que asume el riesgo de la interpretación, marginando o no explicitando el testimonio oral.

- O bien un análisis histórico con profusión textos literales, utilizándoles como punto de partida o como clarificación y confirmación de la hipótesis de trabajo.

6. Las nuevas tecnologías al servicio de la Historia Oral.

Como queda señalado anteriormente, la utilización de fondos y archivos orales es hoy una realidad, tanto en lo que se refiere a los archivos públicos y estatales como a los privados. La difusión entre los investigadores de fuentes para el estudio de la Historia del Tiempo Presente, ha adoptado en los últimos años formas muy variadas, todas ellas tendentes a facilitar, con desigual éxito, el trabajo de los historiadores.

Uno de los asuntos más polémicos es el de la transcripción como documento de utilización en la investigación histórica, debido a la dificultad de plasmar en texto escrito un testimonio oral, tremendamente emocional y gestual (risas, suspiros, respiración, silencios, ironía, gesticulación, nerviosismo, etc.); esto ha llevado a plantear diferentes formas de transcripción (acumulación y utilización con fines científicos de las fuentes orales). En los últimos años muchos historiadores orales han decidido primar el carácter performativo de la entrevista, ya que su significado no procede sólo de las palabras pronunciadas, sino también del modo en que se pronuncian²⁶. Ahí radica buena parte de la necesidad de trabajar más frecuentemente con la fuente primaria (grabación).

En lo que se refiere a la grabación del testimonio, se puede optar tanto por el audio, como por el audiovisual, cada uno de ellos con sus ventajas e inconvenientes. En el primer caso se trata de un medio menos disruptivo (entrevistador, cámara, ayudante, equipo técnico, la llamada audiencia imaginaria...), que suelen estar presente en el formato audiovisual a la hora de la entrevista, por otro el medio audiovisual recoge la palabra, los gestos y las muecas del entrevistado-a.

Si nos referimos a la utilización y almacenamiento tres son los métodos habituales para ello, el almacenamiento a través de la transcripción sobre papel, la imagen a través de soporte audiovisual y la combinación de texto escrito y sonido (DVD).

En el primer caso el o la investigador-a, utiliza en exclusiva la fuente escrita, previamente trasladada desde el audio. En el segundo caso el investigador utiliza la imagen y el sonido para su trabajo; y en el tercero el texto escrito y sonido original de manera simultánea.

²⁶ BERGER CLUCK, Sherna, "Tono, ritmo, interperetación... y hasta poesía", *HAFO*, nº 34, (2005), pág.144.

Las nuevas tecnologías son importantes apoyos para la construcción y utilización de Historia basada en fuentes orales.

La difusión que se impone con mayor futuro es a través de Internet de webs, archivos y bases de datos (de procedencia oral), o los nuevos soportes mucho más duraderos y funcionales, CD, DVD, para el almacenamiento, la reproducción y aprovechamiento científico. La utilización selectiva y adaptada a las necesidades de los investigadores tiene en las nuevas tecnologías y en particular en las digitales un enorme aliado²⁷.

Algunos experimentos, partiendo siempre de que la fuente primaria es la oral, han tratado de facilitar el acceso y el trabajo con fuentes orales a los historiadores y de esta manera recuperar la oralidad de la historia. Este es el caso del proyecto llevado a cabo por el Archivo Virtual de Historia Oral/Audible de la Universidad del Estado de California en Long Beach,²⁸ en los que está disponible una gran cantidad de horas de grabación (800), y dispone de varias estrategias de acceso, para escuchar la voz de los narradores y a veces también ver sus fotos: 1) Vista rápida de las colecciones, el material está organizado jerárquicamente, se puede ir recorriendo la jerarquía y seleccionado los temas que interesen, 2) Búsqueda directa, posibilidad de localizar series o segmentos de grabación concretos, 3) Búsqueda a partir del índice de palabras clave, previamente establecidas por el programa, 4) Solicitud de un segmento mediante una clave, que permite el acceso a una cita concreta. Esta experiencia está sirviendo de modelo para otros proyectos.

En España el más modesto pero más próximo al modelo de trabajo de la historia oral clásica, con disponibilidad de texto escrito, del Seminario de Fuentes Orales de la UCM, cuenta con los cinco proyectos ya mencionados en formato DVD, a disposición de los investigadores, y que en el futuro estará en la web de SFO, con mayores prestaciones, que los DVDs actuales; hoy en día parte de la documentación escrita se puede consultar a través de la web de Ministerio de Cultura²⁹. Ambos sistemas a su manera permiten a la comunidad científica disponer de materiales básicos para la investigación histórica, también, en el último caso, para el estudio de la represión franquista.

²⁷ FRISCH, Michael, "Nuevas tecnologías de la información en la historia oral", *HAFIO*, nº 34, (2005), pág. 149-154.

²⁸ BERGER CLUCK, Sherna, "Tono, ritmo, interperetación... y hasta poesía", en *HAFIO*, nº 34, (2005), pág. 143-148. El proyecto se puede consultar y utilizar entrando en la web: <http://www.csulb.edu/voaha>

²⁹ <http://www.mcu.es/archivos>.

7.- La construcción social de la memoria: Los archivos orales.

Si importante es el estudio y la construcción de las fuentes orales para la historia, no lo es menos su conservación y utilización, por ello la creación de archivos de la palabra son de gran relevancia para la Historia.

Desde que en 1983 se presentó el primer archivo de Historia Oral en España, en el Instituto Municipal de Historia en Barcelona, ha tenido lugar un largo, fructífero y costoso proceso de creación de numerosos archivos orales en nuestro país. Era necesario organizar ese corpus documental oral con el fin de ponerlo a disposición de toda la comunidad científica que pudiera estar interesada en estos temas. De este modo se inició una estrecha relación con los archiveros, que culminó con la creación, en los años noventa, de fondos documentales promocionados y custodiados por sindicatos, archivos municipales y la creación de otros nuevos, dedicados expresamente al movimiento obrero en barrios y municipios, como es el caso de la Fundación Utopía en el Bajo Llobregat³⁰, o la red de archivos del sindicato Comisiones Obreras en prácticamente todas las comunidades autónomas, y otros más de carácter privado. Se puede decir que la incorporación de los archivos de la palabra a las redes de archivos ya establecidas, contribuyeron a replantear el sentido y utilidad de las fuentes históricas en general.

A estos archivos han ido a parar durante años numerosas investigaciones de historiadores que han ido legando sus trabajos. En los últimos años sin embargo se ha potenciado también el archivo de proyectos de las propias instituciones archiveras, en solitario o más frecuentemente en colaboración con universidades y otras entidades dedicadas al estudio de la historia con fuentes orales.

El auge de la Historia con fuentes orales y su necesidad de archivo para la consulta y preservación, y la peculiaridad del documento generado, no debe catalogarse simplemente como las fuentes escritas, a pesar de la transcripción como elemento de uso corriente. Plantea una serie de problemas, como la clasificación (contextos de producción, temáticas, técnicas específicas de reproducción...), el almacenamiento y criba de la información recogida por los investigadores³¹, tarea que le corresponde a los archiveros, a los historiadores así como a la administración. Los especialistas deben decidir, no sólo que archivan, sino cómo y qué, no tiene cabida en el seno de esas instituciones. Algunas de las razones por las que no todo debe ser archivado se relaciona con la calidad de la grabación, la identificación o la procedencia.

³⁰ Sobre los archivos de sindicatos ver la guía de *Red de archivos históricos de Comisiones Obreras*. Sevilla 2002 y la Fundación Largo Caballero en Madrid.

³¹ "En el proceso de selección el punto de referencia esencial deja de ser el documento para pasar a ser el contexto de su creación". SCHWARZSTEIN, Dora, "Fuentes orales en los archivos: desafíos y problemas", *HAFO*, nº 27, (2002).

Incluimos ahora una reseña a algunos de los archivo orales más destacados en España, aunque no tienen carácter exhaustivo pueden servir de referencia y orientación al lector y al posible investigador.

Archivo del Instituto Municipal de Historia. En Barcelona, que a partir de las donaciones de Ronald Fraser (270 cintas) sobre la Guerra Civil española, comenzó a recibir importantes legados y, lo que es más importante a poder ser utilizados por los investigadores. En el Archivo se dispone del soporte audio, menos del audiovisual y siempre del soporte papel, preferente para la consulta de investigadores. Fondos como los de Tomasa Cuevas (81 entrevistas) sobre condiciones de vida de las presas antifascistas, Adela del Campo (10 entrevistas) presas antifascistas o Neus Catalá (50 entrevistas) sobre resistencia y deportación femenina durante el nazismo, contribuyen a agrandar la oferta archivística oral del IMH.

Archivo Histórico Nacional de Salamanca (Guerra Civil).

- Seminario de Fuentes Orales-UCM:

Mujeres en Madrid Durante la Guerra civil: 41 entrevistas y 49 cintas.

Conflictos Obreros y Transición: 11 Entrevistas y 19 cintas.

La Escuela Franquista: 23 Entrevistas, 24 cintas.

Clases populares y urbanismo. Un barrio obrero de Madrid: Palomeras: 3 Entrevistas y 5 Cintas.

En los próximos meses se completarán las colecciones del SFO, no sólo con un nuevo proyecto sobre "Trabajo e identidad de las mujeres", sino también con un mayor número de entrevistas de los proyectos ya recogidos en el Archivo Histórico Nacional de Salamanca, hasta completar las 160 entrevistas con que dispone el Seminario por el momento, aunque sigue trabajando en nuevos proyectos que se refieren a la represión y el Movimiento Obrero.

- Brigada Internacional Abraham Lincoln:

127 entrevistas en video: 168 cintas.

63 entrevistas audio: 159 cintas.

- El Exilio español en México:

116 entrevistas: 515 cintas

Red de Archivos de Comisiones Obreras.

- Archivo Histórico de Comisiones Obreras de Cataluña. Fundación Cipriano García

Colecciones de Fuentes orales (entrevistas) 108

Colección "Biografías Obreras. Fuentes orales y militancia sindical" (1939-1978) entrevistas 67

Colección Sebastian Balfour "La dictadura, los trabajadores y la ciudad" (1939-1988) entrevistas 26

Colección Dora Palomero "Los trabajadores de Enasa durante el franquismo" (1939-1975) entrevistas 5

Colección Angelina Puig i Valls "De Pedro Martínez a Sabadell" (1920-1975) entrevistas 17.

- Fundación Juan Muñiz Zapico. Comisiones Obreras de Asturias.

Precisamente, con vistas a asegurar la recuperación del destacado papel que las clases populares, las mujeres o los marginados desempeñaron en la historia reciente de Asturias, se encuentra actualmente en marcha este proyecto patrocinado de forma conjunta por la Fundación y la Universidad de Oviedo. La idea que anima este trabajo es la constitución de un fondo documental amplio, compuesto por entrevistas biográficas lo más representativas posibles de los distintos perfiles presentes en la región; su ordenación y clasificación y; por supuesto, la apertura de las mismas a la consulta con fines relativos a la investigación social.

- Arxiu Històric Sindical "José Luis Borbolla". Fundación de Estudios e Investigaciones Sociolaborales, País Valencia.

Fuentes Orales. Entrevistas (1991) 32

- Archivo Histórico de CC.OO. de Andalucía

Colección Biografías obreras (1936-1975). Entrevistas 57

- Archivo Histórico do sindicato nacional de CC.OO de Galicia

Colecciones de Fuentes Orales entrevistas 25

Fundación de los Ferrocarriles Españoles.

29 entrevistas sobre la Historia Social de los Ferroviarios de RENFE.

Fundación Francisco Largo Caballero.

154 registros en cintas Casetes (aprox. 6.000 cintas).

85 cd-rom

Historia del movimiento obrero, sindicalismo, relaciones laborales, salud laboral.

Archivo Histórico da Universidade de Santiago.

El archivo está constituido por más de 1.500 entrevistas que desde hace varios años (1986) el grupo Historga, constituido por profesores de la Facultad de Historia de la Universidad de Santiago, y con la finalidad de documentar la historia reciente de Galicia con los testimonios de los sus propios protagonistas ha ido reuniendo. Temas como la II República, la Guerra Civil, la represión franquista.

Cabe destacar un importante fondo dedicado a los movimientos migratorios de Galicia en el último siglo. Actualmente el Archivo da Emigración Gallega realiza tareas de reproducción, catalogación para posibles búsquedas avanzadas y conservación de las grabaciones digitalizadas, con fin de poner a disposición de científicos sociales, investigadores y académicos este patrimonio documental.

Sección De Fuentes Orales Y Gráficas. Universidad Nacional de Educación a Distancia.

Desde su creación, en el seno del Seminario se han desarrollado los siguientes proyectos basados en fuentes orales:

En este fondo se han clasificado 1.188 audiocasetes y 125 CDs (diciembre de 2003), fruto de un proceso de tratamiento sonoro y conversión de soporte de una selección de documentos, en su mayor parte entrevistas. Se organiza en cuatro series, de las cuales nos referiremos únicamente a la primera:

1. Testimonios: Consta de dos subseries: **A. España interior;** **B. España y las relaciones internacionales.** La primera subserie se centra en el período de la guerra civil española, posguerra y régimen de Franco, desde diferentes posiciones políticas, sociales culturales y regionales, sin olvidar las manifestaciones costumbristas, folclóricas y rituales. Hay también algunos documentos relativos a la Transición a la Democracia. Una parte considerable de Testimonios se encuentra transcrita.

La posible creación de un gran Centro de la Memoria proyectado por el Ministerio de Cultura podría albergar en gran medida los archivos orales estatales, Centro que podría asemejarse a los ya existentes en otros países como el Archivo del Instituto de Historia y Biografía en Alemania, que con más de 1.500 entrevistas y que constituye la base de la "Memoria alemana". Indudablemente en este Centro no sólo habría fuentes orales sino todo tipo de fuentes, en particular la icónicas (imágenes, fotografías...), documentos, cartas, etc.

Debería llevarse a cabo sin exclusiones forzadas o voluntarias de todas aquellas fuentes originales, que sirvan para recuperar la historia es decir las diferentes memorias, en definitiva que sirviese para hacer posible la construcción social de la memoria en España de la contemporaneidad.

Como ya señalaba en año 1999 Almut Leh la gestión de este tipo de archivos conlleva una serie de problemas que es necesario resolver para que sean realmente útiles; entre esos problemas están la preservación del anonimato, la autorización para utilizar los testimonios, tratamiento de la información, catalogación o deterioro físico de las fuentes. Si cuatro primeros son competencia preferencial de los archivos a través de normativas, el último de ellos depende en buena medida de las nuevas tecnologías.